

# Gutierrez



ROBERTO

30  
cts

EL. — Antes de hablar en serio a una mujer, procuro enterarme de qué pie cojea.

ELLA. — Pues con los pisotones que da usted, le será fácil averiguarlo.

# LA FARSA

PUBLICACION SEMANAL  
DE OBRAS TEATRALES

## LEALA V. TODOS LOS SABADOS

Dará a conocer a sus lectores todas las obras que se estrenen con éxito, inmediatamente después de su estreno. Colaboración de los más insignes comediógrafos españoles. Ilustraciones de los más distinguidos artistas. Cubiertas en colores. Magnífica presentación.

Pídala en todos los puestos de periódicos.

50 CENTIMOS

Administración: Rivadeneyra (S. A.)

Paseo de San Vicente, 20.—MADRID

EN BREVE APARECERA

## LA PANTALLA

SEMENARIO ESPAÑOL DE CINEMATOGRAFÍA

La verdadera guía de la cinematografía mundial. Informaciones y noticias de última hora

EDITADO EN

RIVADENEYRA (S. A.)

PASEO DE SAN VICENTE, 20.—MADRID

# Estampa

LA IMAGEN DEL MOMENTO. EL COMENTARIO OPORTUNO. LA INFORMACIÓN INTERESANTE. LOS ESCRITORES PREFERIDOS.

EDITADO EN

RIVADENEYRA (S. A.)

PASEO DE SAN VICENTE, 20.—MADRID

# Gutiérrez

*Memario  
español  
de humorismo*



*Republica  
los sábados*

Año I

Madrid, 29 de octubre de 1927

Núm. 22

## DIRECCION GENERAL

DE

Excmo. Sr.:

## CUENTAS ATRASADAS

### NEGOCIADO DE INCOBRABLES

El que suscribe, humilde Jefe de Negociado de tercera clase, envuelto y absorbido por un realismo absolutamente terrenal, sin más alas en la fantasía que las plumas obrantes en esta oficina de mi digno cargo, siente, empero, que en algunos momentos su imaginación inicia un vuelo gallináceo por las regiones siderales, malgrado siempre por falta de esencia.

Yo, excelentísimo señor, venía afirmando que hasta la fecha he tenido la inmensa desgracia de fallecer dos veces. Claro que eso, para un devoto de la Metempsicosis, no supone sino una memoria limitadísima.

La primera vez que dejé de existir fué en la plaza de toros de Fregenal de la Sierra. Un toro de Cámara me infirió una herida penetrante de vientre con salida de intestinos. Fué algo horrible. Yo, estupefacto, emprendí una vertiginosa carrera, bordeando las tablas, hasta que, ciego, tropecé estrepitosamente con la barrera, y caí. Tres señoritas que estaban en delantera se cubrieron las caras con las manos: Yo aun tuve fuerzas para levantar pesadamente la cabeza y mirar en derredor mío; pero, ¡oh fatalidad!, un hierro punzante y helado penetró violentamente en mi cerebro, hurgando entre las vértebras cervicales. Abrí y cerré los ojos tres veces, estiré la mano derecha, luego la izquierda, y después pasé a estirar la pata del mismo lado, mientras con la otra describía un círculo en el aire. Entonces mi espíritu emprendió, como Pegaso, pero con las alas despuntadas, un trote cochinerero por el espacio. Por la noche, excelentísimo señor, recibí una orden terminante de reencarnarme en mosca. Y al mes me sorprendió de nuevo la Pálida. ¿Cómo? Fué algo terrible, que no olvidaré jamás.

Un niño, con una gomita, me hostilizaba en los cristales de mi ventana. Estaba yo sola. Más lejos había cincuenta o cien compañeras en masa compacta. Abandoné el cristal y me fuí con ellas. ¿Qué ocurría allí? No tuve tiempo de enterarme, porque mis patas quedaron aprisionadas en un papel grasiento y repugnante. Traté de despegar una, y se me hundieron las demás. La lucha fué terrible; pugnaba, en vano, por sacar mis patas; quería correr, volar... Sí, sí. La fatiga acabó por rendirme, y, prisionera, fallecí por segunda vez.

Hasta ayer he tenido una convicción plena de que, en efecto, fui mosca, y dejé de existir de manera tan poco gloriosa; pero esta mañana, excelentísimo señor, vino del pueblo el ama que tuvo a bien nutrirme en el período de lactancia, y al referirle lo expuesto, me dijo que todavía me duraba la pesadilla, y añadió: "Tendrás tú ocho años, cuando fuiste en una tarde lluviosa a coger uvas de una viña cercana. El guarda te vió y se lanzó tras de ti. Tú te metiste por un campo arado, y en la huida introducías las piernas hasta la rodilla. Caíste rendido, extenuado; el guarda te dió dos cachetes, y por la noche tenías fiebre alta y forjaste lo de la mosca. ¡Pobre!" Ya, atormentado por la duda, viendo tambalearse mi metempsicosis, ruego a V. E., excelentísimo señor, me diga, por el medio que estime pertinente, cuál de las dos versiones es la verdadera.

Dios guarde a V. E. muchos años.

Madrid, 29 de octubre de 1927.

El Jefe del Negociado de Incobrables,

GUTIERREZ.

Señor Director general de "Espíritus, mediums, fakires, almas en pena y pitonisas" (S. A.). Donde se hallen.

LAS DESESPERADAS

## Intenta suicidarse y resulta muerta.

Jaca, 3 tarde (No confundirlo con 3 jacas tordas).—La joven soltera Consolación del Amo Criado, natural de Pueblonuevecito del Terrible Terrible, que de poco tiempo a esta parte ya se la iba notando algo su enfermedad, ha intentado poner fin a su vida durmiéndose una siestecilla, cruzada, en la vía del tren.

Pero resultó que en vez de quedar muerta la joven Consola, fué la vía la que resultó vía muerta. De ahí el título de la noticia.

Los empleados del ferrocarril avisaron a las autoridades de Villamelón de los Camelos lo sucedido, quienes corrieron a manifestarle su equivocación, indicándole la vía en uso.

La joven dijo que muchas gracias y que dispensaran; pero que ya era un poco tarde y tenía mucho que hacer hoy.

## DE SOCIEDAD

Al fin, contrajeron ayer matrimonio la virtuosa señorita Arnulfa del Río Miño y el aplaudido agente de seguros contra incendios D. Agapito Merlado.

La novia vestía de percal blanco, luciendo el simbólico ramo de azahar, y sostuvieron la cola los encantadores niños Arnulfito y Agapitita Merlado del Río Miño, hijos del nuevo matrimonio.

El hijo mayor, D. Bonifacio, que por cierto acaba de obtener el título de Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, atendió a los invitados con la mayor solicitud, aunque algo emocionado por el solemne acto realizado por sus queridos padres, que juzga algo prematuro.

Después de la ceremonia, los invitados fueron obsequiados con pan y queso, y al final se descorchó una botella de agua mineral, para la novia, que sufre gastralgias.

Luego se jugó al "se cayó" y a "de La Habana ha venido un barco", retirándose los invitados satisfechísimos.

Los novios salieron anoche mismo en un taxi, banda azul, para la calle de Bravo Murillo, donde piensan pasar la luna de miel y todas las demás.

Les deseamos muchas felicidades en su nuevo estado.

# BALDUQUE



**SE SUPLICA EL ASCENSOR  
CAMPOSANTO ESPECIAL  
CONSECUENCIA INMEDIATA  
PASEMOS A LAS HERIDAS  
LAS DIEZ DE ÚLTIMAS  
LA SEÑORITA Y EL VIENTO  
UN AGUJERITO EN ATENAS  
LOS VENDEDORES DE DÉCIMOS**

**D**ICEN de Nueva York que para resolver la crisis de la vivienda harán rascacielos de 200 pisos, con jardines, bares, escuelas, teatros, y hasta es posible que con solares en venta y "metropolitano".

Como vamos de cara al día de los difuntos, yo he pensado que habrá cementerio y que las "papeletas" de defunción dirán:

"Se suplica el ascensor".

\*\*\*

**I**NDUDABLEMENTE—y a propósito de día de cementerios—, el número de los aviadores desaparecidos es excesivo.

Justo es que se les haga el homenaje de un cementerio especial, en cuya puerta se lea:

"Camposanto para héroes de aviación desaparecidos."

\*\*\*

**F**UÉ recibido con entusiasmo por nuestros lectores el número pasado, dedicado a los médicos.

Muy justo es también que inmediatamente después del número especial de los galenos, vinieran, como consecuencia, estas naturales alusiones a los difuntos.

\*\*\*

**U**NA vez bien aludidos los difuntos, diremos como en el "Tenorio": "Son los muertos. ¡Matar es! Pasemos a los heridos."

En Pedrosuñer riñeron por amor Antonio Padilla y Ricardo Piñón, que resultó herido con una navaja.

No se puede decir que los dos estuvieron a partir un piñón; pero uno solo, sí: Antonio.

\*\*\*

**N**o han tenido éxito los carteros católicos, en un recurso contencioso-administrativo—no le faltaba más que ser también extracorchotaponantecívicomilitar—interpuesto por ellos.

Han hecho "las diez de últimas".

Lo que no tiene nada de particular, si tenían buenas "cartas".

\*\*\*

**T**ODAS las noticias del tiempo nos hablan de grandes lluvias, y sobre todo de ciclones y vendavales.

De todo esto, la víctima es esa pobre muchachita que no me la dejan cinco minutos tranquila para sus quehaceres.

Me refiero a la señorita María Sarmiento.

\*\*\*

**O**TRAS excavaciones se van a hacer en la antigua Atenas, costeadas por un norteamericano.

Nosotros sospechamos de lo que se trata: empiezan a agujerear por ahí la tierra, sacan por Nueva York el agujero, lo siguen hacia el sol, lo forran de ladrillos y ventanas, y ya tienen un rascacielos más, con su sótano ventilado por Atenas.

\*\*\*

**S**ON tan pesados los vendedores de lotería, que el Gobierno español prohíbe hoy que se conduzcan insistentes ante el público.

Ahora que, como son tan cucos, cuando los cojan *infraganti*, se defenderán diciendo que aludían a la primera persona del plural del presente de indicativo del verbo *decir*.



Dibujo de TONO.

—¿Cómo? ¿Me pierde usted una  
camisa y me la pone en la cuenta?  
—Es que la lavé antes de perderla.

## EN EL VALLE DEL MANZANARES



La Junta directiva de la benemérita Sociedad "Los amigos del recocho", en funciones.

### EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS

Siguen con todo entusiasmo nuestros arqueólogos eminentes desenterrando objetos de incalculable valor, retenidos siglos enteros por los egoístas terrenos cuaternarios del valle del Manzanares.

Según parece, debajo del caudaloso río debió existir, en tiempos pretéritos, una vasta ciudad, que, sin duda por un deficiente o nulo servicio municipal de limpiezas, fué desapareciendo poco a poco. Un día una pajita; otro, billetes del tranvía; más tarde una corteza de plátano... Total, que la gran urbe quedó oculta.

No se sabe todavía a ciencia cierta quiénes fueron sus moradores; pero llámense godos, hunos o mozárabes, el juicio que nos merecen por su desidia y abandono, que tan caro les costó, no nos atrevemos a estamparlo en nuestra revista. Es seguro que perecieron todos en la pausada catástrofe, y si alguno queda, su conciencia lo habrá obligado a emigrar.

Una tumba de marcado estilo romano, que encierra un ánfora valiosísima, acusa el paso del emperador Octavio por aquellos lares; pero nada nos dice respecto a la época exacta, por cuanto es imposible saber cuándo, poco más o menos, falleció el ánfora.

En cambio, unos preciosísimos versos, llenos de ironía sutil y dirigidos a Sigerico, con la firma de un popular poeta festivo, nos indican que los godos poblaron la ciudad. El trozo legible a través de los tiempos dice así:

"Sigerico tiene un chico  
que lo quiere meter fraile;  
pero le dice Alarico:

—¡Que baile!

El chico de Sigerico,  
que nuestros destinos rige,  
no tiene nada de Sige  
y mucho menos de rico.  
(Me parece que me explico.)

Entre nosotros, los godos,  
eres tú el mejor de todos,  
Sigerico,  
y Alarico  
es un boceras...  
¡Toma, chico,  
lo que quieras!"

Termina el verso llamando al hijo de Sigerico "niño gótico", lo que parece dió lugar a medidas de excepción, tomadas por el padre contra todos los poetas.

Además se ha encontrado una lata de atún en escabeche, lo que demuestra que en aquella época el mar debió llegar hasta allí.

Entre las piedras halladas por los arqueólogos, hay una que perteneció a Ataúlfo hasta sus últimos días, adherida al riñón derecho de su majestad. Esta piedra preciosa, que posteriormente Recaredo la utilizó para partir aceituna, se conserva en admirable estado, tanto que puesta, sólo por gusto

de comprobarlo, en la vía del tren próxima a la estación de Villaverde Bajo, al paso del corto de Socuéllamos, descarrilaron tres vagones de tercera.

Pero lo que más abunda entre los objetos extraídos son ladrillos con unos agujeros, tal como los que ahora se fabrican. En la imposibilidad de suponer que entonces se hubiese ya descubierto esta maravilla de la construcción moderna, nos inclinamos a creer que se trata de sesos huecos.

Se espera, sobre todo, descubrir más sepulcros y catacumbas, teniendo en cuenta que aquellas gentes debieron morir allí, aunque, como pasa tan cerca el tren, Dios sabe dónde se irían, aprovechando las rebajas de baños.

(Foto. Gutiérrez, hijo.)

## SUCESOS

### DESGRACIA INVOLUNTARIA

#### Muerte repentina

*Europa.*—En este simpático y pintoresco continente, donde era estimadísimo muy de veras, ha fallecido repentinamente el conocido y caballeroso señor don Lorenzo Sisteníños-décija, que desde su infancia se dedicaba al préstamo.

Ha causado honda impresión, porque hoy mismo había estado en el Círculo de Labradores de Centeno, hablando con varios amigos, sin que ninguno le oyera quejarse de su salud, ni mucho menos agonizar.

Hasta el momento de su falleci-

miento había estado haciendo su conocida vida ordinaria.

Como dato curioso se le han encontrado documentos de préstamo del 50 por 100 en el bolsillo y un pequeño tiro en la nuca.

### MIREN QUE COINCIDENCIA

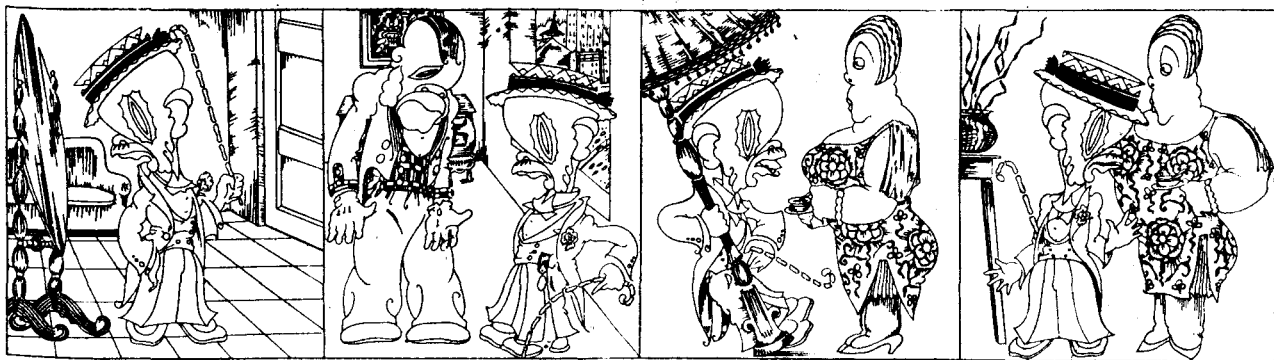
#### Tropieza y muere en el acto.

Ha sido muy comentada la coincidencia de que en el segundo acto de "Dar de beber al hambriento, o Morir antes de reinar", en el que el actor Salivilla tiene que morir a estoque, tropezara anoche con el tapiz del suelo.

De ahí que "tropezara y muriera en el acto", que tiene mucha gracia, ¿no?

Por lo menos en casa nos hemos revolcado de risa.

## LOS TRAGOS QUE DA UNA MUELA



—¡Qué brutalidad, que decimos ahora! Cuando no era uno nadie se tomaba sus buchitos de aguardiente, pero ahora... ¡Que me huela la Bibiana!

—Bautista, tráeme una copita de aguardiente para ver si se me calma este dolorcillo de vientre.

—Pulido, ¿estás malo? Ya te traigo yo una tacita de manzanilla para que te alivies.

—¡Maldita sean los potingues! ¿Pero qué le va a tener que doler a uno para probar el aguardiente?



—¡Pulido, que no es de tu condición tan baja bebida! —¡No querrás que tome el aguardiente con sem sem!

—¿Pero qué ibas a hacer, condenado?

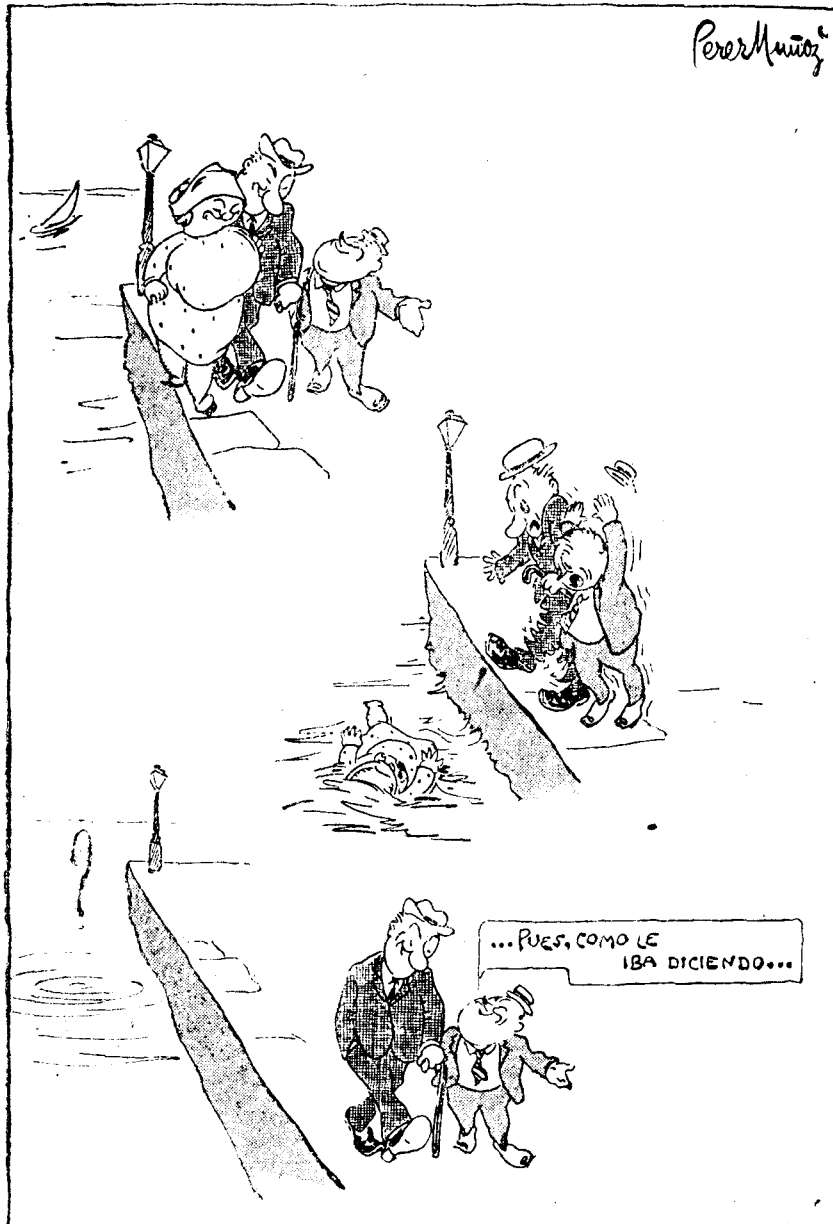
—¡Pegarme un tiro en esta muela que me está matando!

—Sujételo, Bautista, mientras le traigo aguardiente para que se enjague.

—Vaya "tragos" que le proporciona la muela al señorito.

—¡Estupendos, Bautista! ¡Como que si no fuera por ellos ya me la había sacado!

## UN PERCANCE SIN IMPORTANCIA



HISTORIETA DE PÉREZ MUÑOZ

## ENTREVISTAS DE NOVIEMBRE

## UN MUERTO SIMPÁTICO

Don "K-Hto", que, como saben ya hasta los niños de teta y los empleados de consumos, es el director de GUTIERREZ, dijo de malos modos, porque se le ha subido un poco a la cabeza el cargo que tan dignamente posee:

—A ver, "Don"!

—Don qué?—preguntó uno.

—Don... ¡nada!—replicó agrio.

Entonces acudí. Y él añadió:

—Intervíuve usted a un muerto, cueste lo que cueste. Ahí va un billete de Prensa para que tome usted un simón hasta el cementerio.

—¿Y para volver?

—Si no tiene usted mucho que hacer, se queda usted allí.

Entonces yo, como esos corresponsales de guerra, que lo que hacen es

no acercarse ni lo más mínimo a los tiros para que no resulten *apasionadas* ni *injustas* las crónicas, pensé traer el muerto a mi casa, y empecé a mover el velador, dejando a oscuras la estancia.

Y nada...

¡Y cuidado que lo movía con misterio y suavidad! Pero se conoce que estaba dormido el espíritu de tanda, porque ni haciendo ruido con las patas ni tosiendo yo como con carraspera, acudió nadie.

No había más remedio que hacer lo que me recomendó un sabio amigo mío: perder el conocimiento, quedarme como muerto y aprovechar esos minutos para charlar con el cadáver más próximo.

Un coche de punto me llevó al camposanto. Por cierto que tuve una discusión con el cochero, que estaba empeñado en cobrarme. Yo le dije:

—De modo que los dos venimos al mismo sitio, ¿verdad? Y usted quiere ahora cobrar y que yo pague. ¿Y a qué viene eso?... O cobramos los dos, o pagamos los dos.

El cochero, honradamente, dijo:

—¡Atiza! Pues tiene usted razón. Entonces llevo treinta y dos años engañando...

El caso es que entré en el cementerio y busqué un epitafio en verso, porque siempre es garantía de inteligencia hablar con un poeta. Di con uno que decía:

"Si la muerte me llevó,  
mi Manuela no me olvida,  
y me pone esta lapida  
para recordar lo que lloró."

¡Bravo! ¡Bravo! ¡Qué soneto!, ¿eh?

Ante un muerto tan inteligente, yo me pegué con el *torrao* o cráneo en la arista de la piedra fría. Y me pegué tan fuerte que perdí el conocimiento. Algunos lo achacan a que estaba demasiado fría la losa fría, ¡ay!

(No es que me queje de dolor. Es un suspiro.)

¡Qué buenos muertos y qué muertas tan estupendas vi pasear por los subterráneos! Y es que este año se están llevando unas mortajas muy lindas. Llamaba poderosamente la atención una de crespón Georgette, sencilla, sin más adorno que tres alforzas angostas, de organdí, en el panel del frente de la blusa, y otras, anchas, en la túnica.

Me encaré con el poeta, que, según la tarjeta de losa dura que tenía encima, se llamaba Zacarías Martínez del Alarota, y le dije:

—Don Zacarías, ¿cómo está usted?

—Así, así. No todo es salud... Sí, sí; ya sé lo que me va usted a decir: que la cara rebosa fortaleza... Es lo



que se dice siempre. Pero la procesión va por dentro...

—Quisiera que me contestase usted a algunas preguntas.

—Encantado.

—¿Por qué se murió usted?

—Hombre...—dijo, ofreciéndome un cigarrillo que sabía a tabaco húmedo—. Si he de decirle la verdad, yo no quería morirme. Pero se muere uno sin darse cuenta, como un conuselo, como cuando se duerme uno oyendo poesías en visita... y no quiere uno.

—¿Le amortajaron a su gusto?

—Sí, señor: con levita. Por cierto que se me clavaron en la rabadilla los dos botones grandones de atrás, y los primeros quince años, hasta acostumbrarme, lo pasé muy fastidiado, sin poder pegar los ojos ni de día ni de noche. También mi cuñado me hizo una mala jugada. Dijo a mi mujer y a todos: "Echaros un rato, que yo le velaré una hora." Y en cuanto se quedó solo me registró hasta el doblez de los pantalones, y me cambió las botas, dejándome estas estrechas, que hasta que no se me momificaron los callos me han dado el té.

—¿Cómo vino usted, a hombros o en coche?

—Un rato a hombros, hasta que me mareé. Luego, en un cochecito de muerto, que se eternizó. Gracias a que grité: "¡Cocheo, que nos vamos a morir todos en el camino!"

—¿Es usted poeta?

—¿Yo? ¿De qué? Ese epitafio mar-móreo es cosa del segundo marido de mi esposa, que creo que me guarda rencor porque me he muerto.

—¿Qué me dice usted de los gusanos?

—Eso me tiene muy disgustado. En esta tumba perpetua está mi abuela y todos mis ascendientes en línea recta, todos gente distinguida, de un gusano fino de raza, bello, que de día parece de seda y de noche parece de luz. Pero mi tío Eleuterio se empeñó en traer aquí el cuerpo de su esposa, que era de antecedentes en zigzag, y se ha estropeado la raza del gusano... ¡Una pena!

—Oígame: ¿que es el infinito?

—A punto fijo no le puedo decir, porque yo no llevo aquí más que veintidós años. Pero debe ser cosa de diez o doce años más, por lo que yo he oído decir por aquí.

—¿Hace mucho que no sale usted de la tumba?

—Desde las últimas elecciones municipales. Ya recordará usted que con el antiguo régimen los muertos salíamos a votar. Mi abuela me daba un cepilloncillo a la mortaja... y ¡a vivir!

—¿Llegan hasta los sepulcros las raíces de los árboles?

—Ya lo creo. Dice un cadáver, que por cierto se suicidó por incomprendido, una frase que está acertadísima:

"Las raíces son los bastones de los muertos." Y dice también: "Las coronas de flores, inclinadas sobre la cruz, son como ruedas escapadas de un coche engalanado para una batalla de flores: ruedas que se quedan inclinadas en una tapia." Tiene razón. Yo preferiría un simple crisantemo, colocado en la pechera ebúrnea del mármol o en un ojal especial.

—Cuénteme alguna anécdota de su vida.

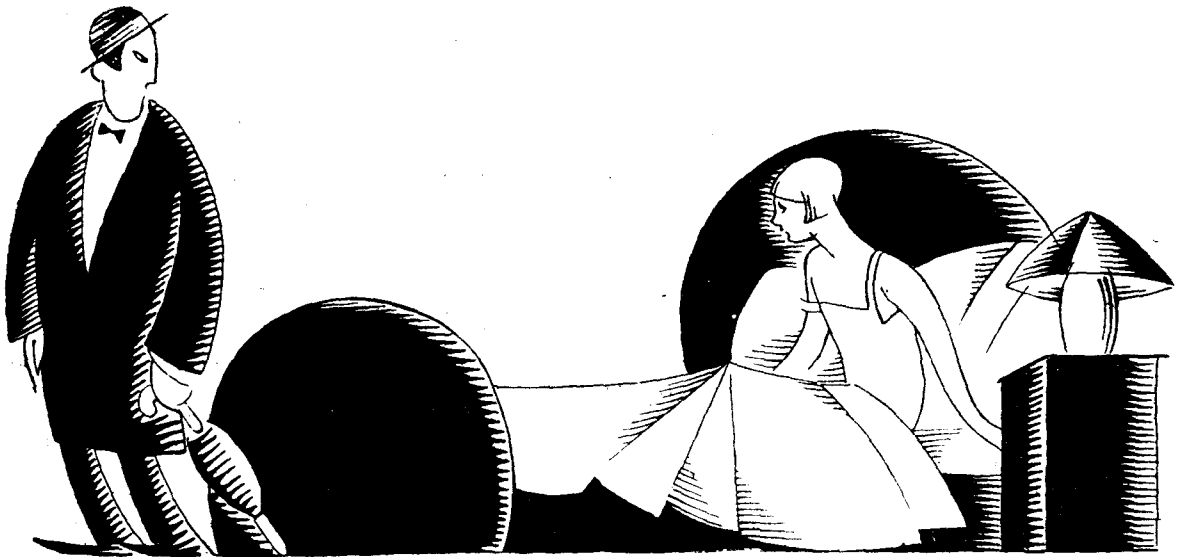
—¿De mi vida de muerto? Verá usted. Una vez, en el día de Todos los Santos, vino mi familia a pasarlo conmigo. Trajeron cestas para comer, y me pusieron cuatro lamparillas de aceite. A la hora de la ensalada les faltó el aceite precisamente, y volcaron una de las lamparillas en la escarola. Y como estaba tan bueno, mis sobrinitos se pasaron la tarde mojan-do pan en los faroles y convidando a sus amigos.

—¿Qué espectáculo más lamentable!

—¡Oh, sí; vergonzoso! Le digo a usted que esto no es vida, caballero; no es vida. Créame que ya tengo ganas de morirme y que me lleve Dios.

Entonces yo, para no recrudecer sus angustias, volví en mí, recobré el conocimiento y apunté las señas de don Zacarías. En todas partes conviene tener amigos. ¿Quién me niega a mí que un día no me toque *doblar*? Todo es posible, ¿no?

DON



DE MADRUGADA

Dibujo de Barbero.

—¡Hola, cariño! No he querido dormirte hasta que vinieses.

—¿Sí, monada?... ¡Y yo que esperaba que te durmieses para venir!..

# ENCUESTA DE GUTIÉRREZ

¿Cómo le llamaban a usted en su casa cuando era pequeña?—*Laisita.*

¿Qué plato le gusta más?—*El platillo.*

¿Prefiere usted los toros o el fútbol?—*Los toros.*

¿Qué opina usted del matrimonio?—*Que está muy bien.*

¿Cuánto fué lo primero que ganó?—*Tres setenta y cinco.*

¿En qué lo invirtió?—*En un abrigo de piel.*

Si pudiese cambiar de profesión, ¿qué quisiera ser?—*Ser... villeta, y no de la serie D.*

¿Recuerda alguna anécdota curiosa de su vida?—*Una vez, cuando yo era pequeña, tuve que ir al dentista para que me sacara una muela y me hizo sufrir horribilmente; pocos días después me llevaron a retratar y me colocaron ese pie de hierro que sujeta la cabeza, y yo, que creía que me iban a sacar la segunda muela, en cuanto el fotógrafo se acercó le di una bofetada y salí corriendo escaleras abajo, y hasta que no he sido mujercita no me han podido llevar a retratar. ¡Una monada de niña!*



Autocartoon de  
LUISA PUCHOL

*LUISA PUCHOL*

¿Cómo le llamaban a usted en su casa cuando era pequeño?—*No sé cómo me llamarían cuando era pequeño. ¡Manolín! ¡Manolo! En todo caso, si hoy lo fuese, ¡se atrevería mi buena madre a llamarme esto último! ¡O temería tal vez lamentables confusiones!*

¿Qué plato le gusta más?—*¿Qué plato me gusta más? Uno de ellos las vulgares judías; pero Martínez Villegas dijo que un químico andaluz había descubierto que cada semilla de éstas da lugar a no sé cuantos centímetros cúbicos de aire, y el artículo 23 (que no se cumple) de las Ordenanzas Municipales, prohíbe los ruidos molestos para el vecindario.*

¿Qué opina usted del matrimonio?—*¿Qué voy a opinar del matrimonio? Que me casé, y que habría de lamentar muchísimo que este "santo nudo" lo rompiera "la Parca impía".*

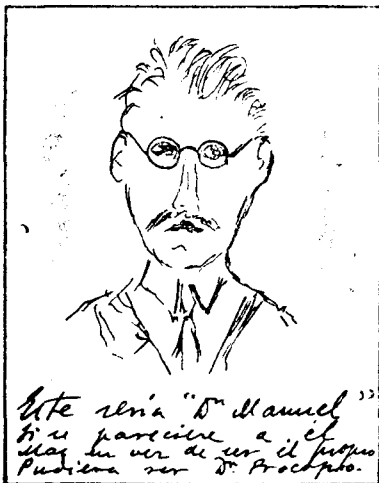
¿Cuánto fué lo primero que ganó?—*¿Lo primero que "gané"? ¡O lo primero "que me dieron"!, que no es lo mismo, aunque sí es lo mismo, que ignoro tanto lo uno como lo otro, y además creo que no nos importa a nadie. ¡No!*

¿En qué lo invirtió?—*Se infiere, por lo tanto, que menos aún sé en qué lo invertí, aunque es casi seguro que en libros, "vicio" que aún conservo y que desearía todavía conservar por algún tiempo.*

Si pudiera cambiar de profesión, ¿qué quisiera ser?—*Si pudiera cambiar de profesión, quisiera ser "nada más" que multimillonario a lo Rockefeller, para enseñar a los ricos que no saben serlo (que son la mayoría), a gastar las riquezas en granjas agrícolas, escuelas, sanatorios preventivos (nada de asilos), etc., etc., y en otras obras humanitarias y sociales.*

¿Recuerda alguna anécdota curiosa de su vida?—*¡Anécdotas curiosas de mi vida? Ninguna; pero, en fin, a los siete años no sabía leer ni escribir (1), y tuvo mi buen padre que prescribirme la "dieta absoluta" para que se me despertase el apetito... de aprender aquellas fatídicas letras de la cartilla, que puso en mis manos con el objeto, que parece haber logrado, de que yo no fuese del todo un analfabeto. ¡Ah, sí! Otra. Lo de haber accedido, por complacer a ustedes, a escribir estos renglones (Dios nos lo perdone a todos), y que sería la más graciosa de todas si ustedes tomaran el sensato acuerdo de arrojarlos al clásico cesto de los papeles.*

*Doctor Márquez.*



Autocartoon del  
DOCTOR MÁRQUEZ

(1) Lo cual demuestra que nunca fui un niño precoz de los que ahora se estilan.

# NUESTRO CONCURSO DE BELLEZA FEMENINA



Núm. 18.—Lema: "¡Ay, mi madre!" Premio: Un billete de caridad para La Coruña.

GUTIÉRREZ ha tenido la originalísima idea de organizar un interesantísimo concurso de belleza femenina.

Claro es que, dada nuestra modestia natural, no hemos querido dar a este concurso todo el estrépito que otros colegas dan a cuanto organizan. GUTIÉRREZ quiso hacer su concursito sin ruido ni moscas, aunque esto último no le haya sido posible, dado lo avanzado de la estación.

Así, en confianza, que es como salen mejor las cosas, se lanzaron las bases de "Nuestro concurso de belleza femenina", realizado en combinación con la acreditadísima fábrica de perfumes a brazo "La Rosa de Madrid, Zaragoza y Alicante", creadora de la famosa "Colonia de la Prensa", de las deliciosas esencias "Una tarde de amor en los Cuatro Caminos" "¡No me olvides, por lo que más quieras, que te tendrá más cuenta!", "Noches de Rosales" y "Vaca a la jardinera"; de los conocidos jabón "Frótese, que lo negro sale" y del asperón "Arena del desierto de Libia", de grandes propiedades antisépticas.

Consistían los premios en estuches de perfumes surtidos del catálogo de dicha perfumería y kilos de café molido.

A pesar del religioso sigilo con que

llevamos este Concurso, no hemos podido evitar que se presentaran cerca de once mil concursantes, cada una con su fotografía.

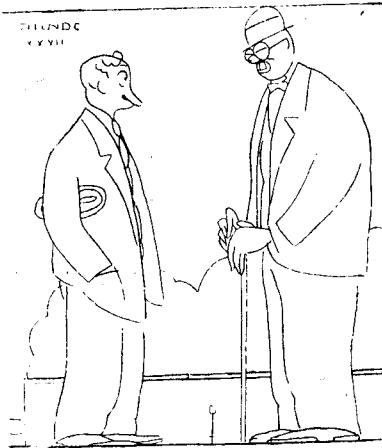
## GANGA

VENDO!, antes que se lo lleven los acreedores, grandioso comedor a precio muy económico. La mesa mide un metro cuadrado, pudiendo comer cincuenta comensales, divididos en varios turnos; las sillas que se encuentran un poco cojas, pueden muy bien calzarse, poniendo el pie debajo; los demás muebles se encuentran un poco deteriorados, pero si el comprador no es muy chínche, pueden pasar. Carretera de La Coruña, casilla de peón caminero número 897. Ustasio (el Malas Tripas).

El Jurado, compuesto por nuestro director, el gerente de la "Perfumería Rosa de M. Z. A." y del ilustre pintor Sr. Romero de Torres, examinó de tres en tres las fotografías, admirando algunas de ellas y pintando bigotes con carboncillo a las que eran feuchillas.

Fueron eligiendo las más pasables y guardándose algunas para presumir luego en el café. Elegidas las más monillas, resultó agraciada la que ya lo era de por sí, señorita Esther Figueroa, que presentó su original fotografía con el lema "Ojos claros, serenos...", según aquel verso que empieza así, del que es autor D. Marciano Zurita.

Esta designación dió lugar a la-



Dibujo de Galindo.

—Primero me pegó una bofetada, y yo le dije que no podía tomar en cuenta su ofensa porque formaba parte de la liga contra el duelo

—Y entonces él ¿qué hizo?

—Pues... me dió diez bofetadas más.



Núm. 105.—Lema: "Morenita y sevillana..." (Accésit.)

mentables incidentes, pues nuestro director defendió bravamente la candidatura de una sobrina suya. Para ganarle su voto, el resto del Jurado ofreció a la sobrina de nuestro director el segundo premio, con lo que quedaron calmados los ánimos.

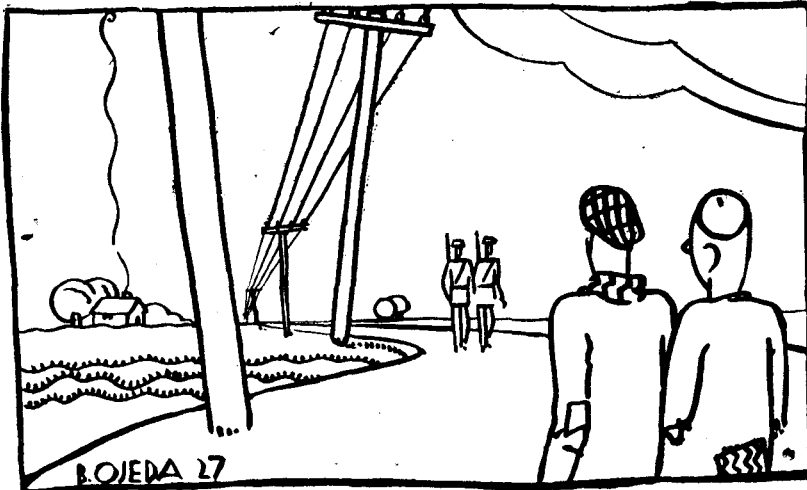
El Sr. Romero de Torres pintará un retrato de esta señorita, que pronto admiraremos, y en el que aparecerá con los brazos al aire y un cántaro en la mano, en medio del campo en un día de tormenta que se avecina.

Se repartieron luego a voleo algunos accésits y menciones honoríficas, dedicándose una mención a los recientes sucesos de Viena y cinco minutos de silencio en recuerdo de la hermosa Friné, belleza antigua.

Todas las premiadas declararon, sin recelo, que los perfumes "La Rosa de M. Z. A." son los mejores. Únicamente la concursante Srta. Melgarejo se negó a declarar que ella se lava con el jabón "Frótese" ni con ningún otro.

La entrega de los premios se verificó con la tradicional alegría y no hubo desgracias que lamentar al repartir entre los asistentes algunos obsequios del ramo de perfumería y muebles usados.

Enhorabuena a todos... y ¡hasta otro!



—Estamos perdidos. ¡Nos van a dar caza!  
—¡Mejor! Así tendremos algo para comer.

## LA CIUDAD QUE TENIA SED

Asomar la nariz, sólo la nariz, por la rendija de una saetera suponía la intención de recibir en la punta un flechazo certero. Los sitiadores, desde hacía un mes, parecían esperar el menor descuido, hasta la mano que de una ventana saliera para tirar un papel al río. Y cuando nadie se asomaba, los sitiadores disparaban sus ballestas para matar, en el aire, el sonido de las campanas de la gran catedral.

El río, abajo, muy abajo, casi se hacía un nudo para sitiar la ciudad también, como un capricho de Geografía. Sólo por una puerta—Puerta de Tierra—la ciudad bajaba a unirse con el llano. Hasta la misma puerta habían llegado los sitiadores a escribir groserías con tiza sobre las maderas claveteadas, cuando los defensores suspendían su defensa para ir a comer.

Por el otro lado, alrededor del río, que apretaba a la ciudad el corsé de sus murallas, el ejército sitiador acampaba, mirando las altas torres de la ciudad de Mirigambir, la brava, que, más tarde o más temprano, tendría que rendirse. ¡Pues no faltaría más!

Mientras tanto, la ciudad de Mirigambir, la brava, con sus murallas encogidas de hombros, esperaba a que los sitiadores se cansaran. ¡Alguna vez tenía que ser!

Pero su calma, su pesado sosiego de día de fiesta, alargado ya más de dos meses, podía soportarse, con sólo cuidar de no asomarse demasiado a las almenas y llamar así a las gallardas hondas y a las flechas, veletas en

el aire señalando el viento de la muerte.

Y cuando los de afuera, como era costumbre, gritasen a la verticalidad indiferente de las murallas ese “¡Ríndete, ciudad!” de cada mediodía, para ver si estaba madura la capitulación, bastaba con no contestar y darse unos a otros codazos y guiños de ojos.

Pero pasaron tres meses, y ya Mirigambir, la brava, comentaba en sus plazas el conflicto terrible que se le avecinaba, frente al cerco implacable de sus enemigos.

Faltaba agua. Muy pronto las cisternas quedarían secas. Entonces, Mirigambir, la brava, tendría que rendirse a sus sitiadores y, por lo tanto, sus habitantes serían pasados a cuchillo, según el uso.

¡Terrible cosa la sed! Apretaba en las fauces y se aumentaba con la ansiedad nerviosa de encontrar una solución. Grupos tristes y roncós iban y venían desde la torre del alcaide al palacio del arzobispo, y de allí al cuartel general de los caballeros del Santo Suspiro.

No había pensado en que pudiera faltar agua. Estaba el río tan cerca, cantaba tan próxima el agua del río, que la ciudad, hasta el último momento, se creyó libre de este horror.

Y, lo que pasa, la gente comenzó a murmurar... Que si el ostentoso arzobispo don Fruela, ante la escasez, había dado, en una fiesta de su palacio, agua con azúcar en copas de plata. Que si el conde Reinaldos había tomado un baño caliente...

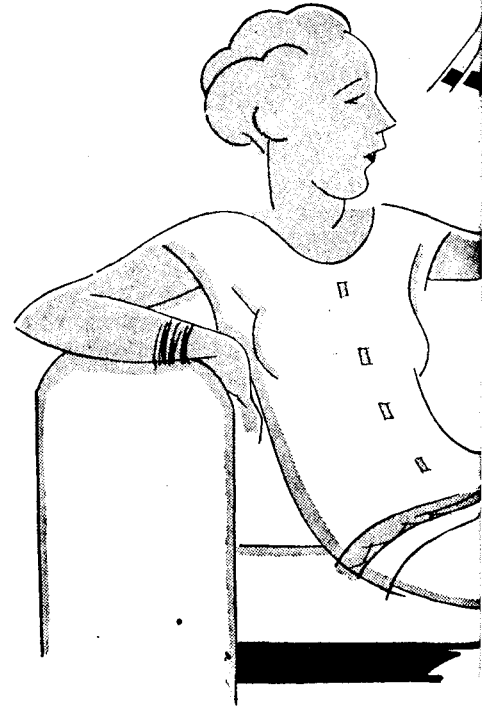
Esto último, sobre todo, era claramente un embuste burdo; pero, de boca en boca, llenó la ciudad de murmullos, de inquietud y de temor.

Los notables de la ciudad hubieron de reunirse en capítulo, en el banco de las Comunidades, a la sombra del árbol de las Sentencias, venerable de barba verde. Era necesario conjurar el peligro, hallar una solución...

No era posible bajar al río por agua, ni subirla con cubos atados a largas cuerdas. El enemigo no esperaba otra cosa. Se discutió toda la tarde, sin convenir en nada.

Fué muy apretada la última hora, cuando el marqués de Orihuela llegó a la reunión. En verdad, el marqués de Orihuela no gozaba de generales simpatías en la ciudad. Como hereje se le tenía por sus constantes lecturas, y como brujo en indudable pacto con el diablo por sus ensayos de química recreativa. Hubo que concederle la palabra, porque el marqués, a pesar de todo, era un caballero veinticuatro de la ciudad.

—Voy a ser breve—dijo—. Yo no soy orador. Vengo a decir que, si queréis, puedo hacer que mañana haya agua abundante en la ciudad para otros tres meses, por lo menos.



Se aceptó con júbilo la proposición del marqués. Este pidió que le dejaran disponerlo todo.

Hizo que se limpiaran bien las cisternas, porque, como habían ido quedándose secas, la gente las empleaba ya para guardar trastos viejos.

Cuando todo estuvo a punto, el marqués de Orihuela se disfrazó de almena, que no le conocía nadie, para poder asomarse sin peligro, y desde un reducto decir al río Guadalmar, que brillaba en pedazos al sol, allá abajo:

—Ven, río, que te tengo que decir una cosa al oído. Sube.

Y lo maravilloso fué que el río, tonto, tonto, subió a la montaña, como un salto de agua arrepentido.

Cuando el río estuvo arriba, el marqués fué llenando con él las cisternas, enfocando el chorro erizado y blanco como una manga de riego para gigantes.

El miedo fué que el río, al sentirse engañado, inundase la ciudad con su

furia. Pero, no. Lo único que hizo fué escapar a su lecho y alejarse murmurando...

\* \* \*

Así, con sus cisternas llenas, Mirigambir, la brava, pudo resistir hasta que los sitiadores se marcharon, aburridos de tanto esperar para nada.

Pero el marqués no lo pudo ver, porque en seguida no habían quemado por heterodoxo español.

No hay que olvidar que esto pasó, si pasó (que sí que pasó), allá por el año de 1247.

José LOPEZ RUBIO



—¿Por qué te has hecho un nudo en el pañuelo?

—Para que no se me olvide esa tarantela tan bonita que has tocado antes.

## CAMBIO DE TELEGRAMAS

BANDERETAIA.—Estado semicéntrico en un platenóide esférico etéreo.

JAUJAINA — Capital de la provincia del mismo nombre en Panderetaina.

VALDERRETRUCANOS.—Pueblo de 17 habitantes en la provincia de Jaujaina.

Alcalde de Valderretuécanos a gobernador de Jaujaina:

“Vecino Arroyo causa desastre. Aquí juez cabeza partido. Obrero abierto canal.”

Gobernador a alcalde:

“Lamento desgracia. Envío fuerzas.”

Alcalde a gobernador: ”

“Después lucha desesperada con brazos Arroyo, éste detenido entrada pueblo.”

Gobernador a alcalde:

“Asegure bien preso cárcel; interróguele por si tiene cómplices. Si no canta, póngale grillos manos.”

Gobernador a ministro del Interior:

“Propongo a V. E. recompensa alcalde Valderretuécanos. Este, tras lucha brazo partido con criminal llamado Arroyo, que ha decapitado al juez y abierto en canal a un obrero, ha metido preso en cárcel.”

Decreto inserto al siguiente día en el *Diario Oficial* de Panderetaina:

“Vistos los méritos contraídos por el alcalde de Valderretuécanos, quien poniendo en peligro su vida, logró evitar un día de luto a la nación toda, deteniendo a un terrible facineroso que había cometido infinidad de crímenes y tenía aterrada a aquella comarca,

Vengo en concederle la Gran Placa Velada y la Cruz de Mayo.

Dado en mi Palacio de entretiem-po a 13 de enero de 1999.—*Tinacrio el Sabidor*.—El Ministro del Interior, *Segundo Izquierdo*.”

Del jefe de las fuerzas expedicionarias a gobernador.

“Visitado lugar con el juez de la cabeza del partido. Debido a un canal abierto por obrero, el arroyo se desvió hacia pozo alcalde. Pueblo contento. Podrá lavarse pies. Pérdidas elévanse 7,50.”

Por la transcripción,

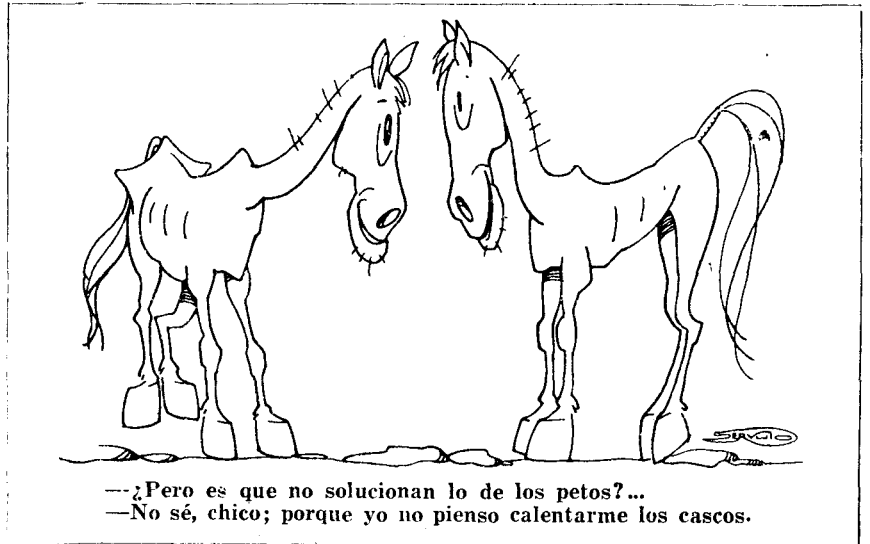
A. G. MARTIN DEL VAL

# LA TELEPATIA

Confieso que soy el protagonista del suceso que voy a relataros, y que éste es tan cierto como un director del Sr. Uzcudun.

Hace tiempo y acompañado de una futura estrella de la canción, a la que intentaba subyugar con mi repertorio, ocupé una incómoda butaca del teatro del Centro, donde actuaba a la sazón una notable compañía de variedades. Figuraban de último número unos sorprendentes adivinadores del pensamiento. No recuerdo su nombre; solamente que eran italianos, que lo componían un caballero y una señorita de esas que usan los prestidigitadores para hacer desaparecer un autobús a la vista del público sin que se dé cuenta: porque, naturalmente, los hombres no apartamos la vista de la Venus, por lo que ustedes saben, y las señoras para sacarla los defectos. Yo me olvidé, ante aquella belleza, de mi compañera, y no veía nada más que Mussolinis y camisas negras.

Empezaron su trabajo, que consistía en que el caballero, por medio de la telepatía, ordenaba a la señora que hiciera lo que un espectador escribía previamente en un papelito. Puesto el artista de espaldas al público, en el escenario, se le entregaba el papelito en cuestión, y después de leerlo mentalmente, decía con voz cavernosa a la dama como si se tratara de una Lulú: Busca. Y la pobrecita, ¡hija de mi alma!, a la que había vendado momentos antes los ojos y dormido sin cantar la "nana", bajaba cautelosamente por una escaleri-



—¿Pero es que no solucionan lo de los petos?...  
—No sé, chico; porque yo no pienso calentarme los cascos.

lla al patio de butacas y después de meditar unos instantes (debía meditar), se dirigía a un señor de la cuarta fila, *verbi gratia*, le quitaba el alfiler de corbata, y con paso firme lo iba a clavar en una de las cuerdas del contrabajo.

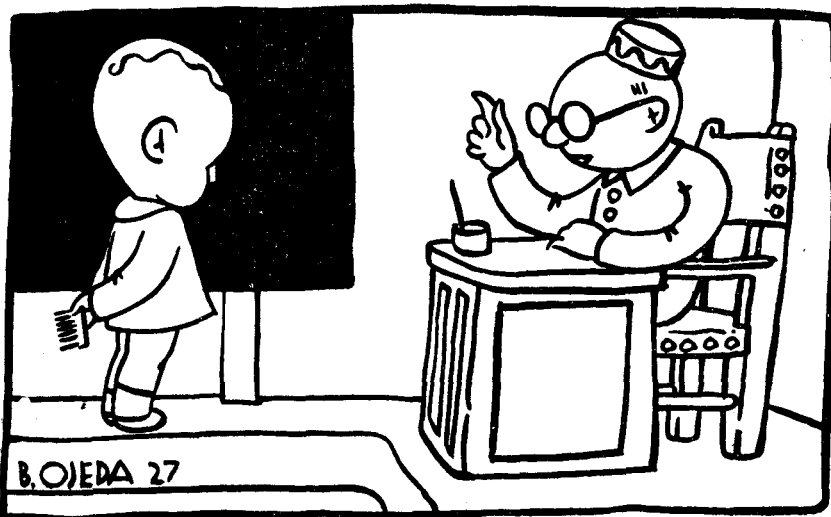
"Está hecho", gritaba la arrogante médium, arrancándose la venda y dejando en libertad a las alegres niñas de sus ojos. Entonces el artista lefa en alta voz el papelito, que decía: "Que vaya a la fila 4, número 6, le quite el alfiler de corbata al señor calvo que la ocupa y se reprenda en la prima más cercana del contrabajo." Su lectura era premiada con una ovación. Efectivamente, el truco había sido realizado al pie de la letra.

Nuevamente le entregaron al caballero otro papelito, y después de

los preparativos anteriores, la italiana, si no dormida, soñadora, llegó al pasillo central del patio de butacas, se paró en la fila 15, tocó la cara a una señorita, bajó corriendo hasta la fila 2, hizo ademán de tirar a la izquierda, y después de una pequeña pausa vino hacia los pares de la fila 6 (la niña), y rozándose con los primeros ocupantes se paró frente a mí. ¡Estaba jamón! Me escurri suavemente del asiento para tenerla más cerquita, y ante la espectáculo del respetable tendió sus perfumadas manos sobre mi rostro y siempre tropezaba con mi nariz; me desabrochó la americana como el más hábil carterista, sacó en alto mi carnet de Prensa y de allí unos cuantos billetes (había cobrado aquel día en la Sociedad de Autores), escogió treinta duros (¡y yo que había dicho a la cupletista que estaba "a media luz"! ) y del bolsillo del chaleco me sacó dos duros, siguió buscando y se llevó dos cincuenta, mientras yo decía para mí: "En tocante al dinero esta belleza es igual que las demás mujeres." Con toda la pasta en alto desapareció por el patio de butacas, no sin antes decirlo bajito: "¡Ladrona!"

Quando yo estaba mosca porque tardaba un poquito en salir y el público empezaba a regocijarse, apareció la artista en una platea y entregó mi dinero a un señor de barba; miré con los gemelos y me quedé de horchata; el tío de la barba ¡era mi antiguo sastre!

Al momento recibía con el chico de los caramelos un papelito con estas mortuorias frases: "¡Ya era hora! Estamos en paz."



B. OJEDA 27

—¿Con qué se escribe verde?  
—Con v.  
—¿Y blanco?  
—Con tiza.



Un individuo comparece ante el juez, acusado de robo. El juez.—¿Ha robado usted? El acusado.—No, señor. Ha su brazo a seis meses de privado.

El juez.—¡Ah! Ha sido su brazo. Pues bien, condeno a su brazo a seis meses de prisión.

El acusado.—¡Conforme! Destornilla su brazo, que era postizo, lo coloca en la mesa ante el juez, y se marcha.

—Y si ve usted que su esposo llega a perder el conocimiento, dele un copita de coñac.

—¿Cómo? ¿Cuándo pierda el conocimiento? ¡No me lo perdonaría nunca!



Dos franceses—padre e hijo—están sentados a una mesa de un restaurant en París. De pronto se les aproxima un americano y les dice en tono autoritario:

—Esta mesa es mía. —Lo siento, señor—responde el francés—; pero mi hijo y yo ya hemos empezado a cenar. Además, aquí alrededor hay muchas mesas libres.

—Yo quiero cenar en esta mesa y no en otra... ¡Yo soy Vanderbilt!

—¿Y sabe usted quién soy yo?

—¡No! —Pues bien. Yo soy el Dios padre...; pero yo soy bueno y os dejo el sitio. Y volviéndose a su hijo, le dice:

—Vámonos, Jesucristo.

Un yanqui, habiendo sido provocado a un duelo a pistola, contesta a su adversario con la siguiente carta:

"No puedo aceptar vuestra provocación a un duelo. Si yo os mato o usted me mata a mí, el daño es igualmente irreparable. Pero os propongo lo siguiente: Iremos los dos a un bosque cercano. Usted elige un árbol de la misma corpulencia que yo, y se coloca a la distancia conveniente. Tira usted. Si le da usted al árbol, yo reconoceré que me he equivocado, y le daré toda clase de explicaciones. Si no le da, entonces las explicaciones me las dará usted a mí."

En la estación de ferrocarril, Totó y su papá van a tomar el tren. De pronto llega apresuradamente una señora excesivamente pintada. Totó

# Minutas

la mira con atención y pregunta a su papá:

—¿De dónde viene esa señora, papá?

—No viene de ninguna parte. Va a tomar el mismo tren que nosotros.

—Entonces, ¿cómo tiene ya los ojos llenos de carbón?

En la Peña del café comentan varios amigos la ausencia de los médicos en los entierros de sus clientes.

—Yo creo—expone uno—que son los más indicados para asistir.

—¡No digas tonterías, hombre!—agrega otro—. ¿Cuándo has visto tú que la causa siga al efecto?

GUTIERREZ nos cuenta una anécdota de su vida:

—Pasaba yo por la calle de Sevilla—nos dice—, cuando de repente veo venir por la calle del Príncipe a Pérez, al gran Pérez, a mi entrañable amigo Pérez, compañero de colegio y amigo de toda la vida.

Pérez, al mismo tiempo, me ve a mí. Los dos hacemos un gesto de sorpresa y alegría. Hacía años que no nos veíamos. Abro los brazos. Pérez abre los suyos. Echo a correr hacia él. Pérez echa a correr hacia mí. Doy gritos de júbilo. Pérez los da también, y en medio de la plaza de Canalejas nos encontramos.

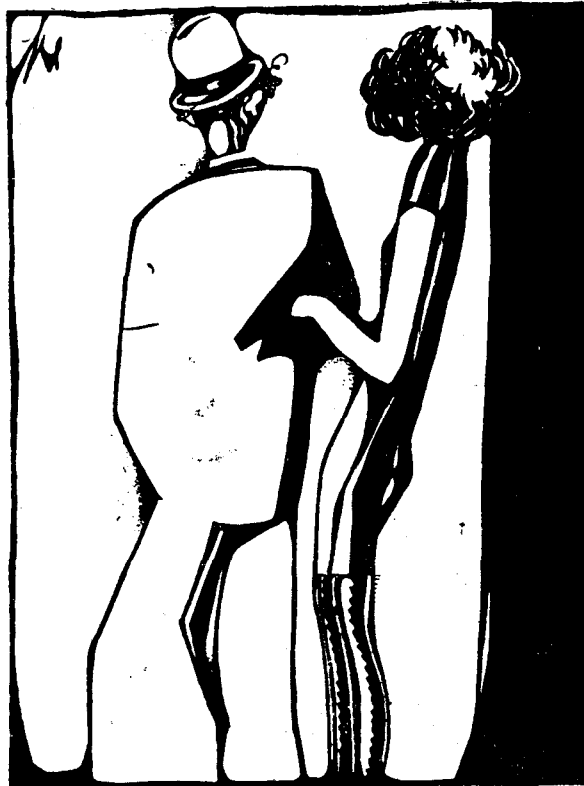
—¡Gutiérrez de mi alma!

—¡Pérez de mi vida! Vamos a caer el uno en brazos del otro, desbordantes de entusiasmo, cuando repentinamente nos quedamos parados en seco.

El me mira, yo le miro, y nuestros rostros expresan la más profunda decepción.

¡Ni él era Pérez, ni yo era Gutiérrez!

El año pasado, un veterinario de Valladolid, estando de veraneo en Pasajes, decidió adquirir un traje de última moda en Bayona o en Biarritz. La operación era muy ventajosa gracias al cambio; pero había un grave



Dibujo de Mondragón.

—Fíjate, siendo inocente, le salieron tres penas de muerte.

—Murió de tanta pena.

inconveniente, la Aduana española.

El vallisoletano resuelve la dificultad poniéndose un traje muy viejo y usado para dejarlo en Francia.

En Bayona hizo la adquisición de un traje "dernier chic" cortado a la moda de Londres, y en su viaje de retorno, en el W. C. del tren, antes de llegar a la frontera, provisto de la caja donde iba el traje nuevo, se desnuda y tira el viejo por la ventanilla. Inmediatamente abre la caja para colocarse su nuevo traje... y se queda pálido de espanto.

¡El sastre había olvidado el pantalón!



Entre dos que se conocían bien:

—¡Ah, mi buen amigo! ¡Qué mala suerte! ¡Jamás he estado tan desgraciado como hoy! ¿Sabes cuánto he perdido en el juego? Pues he perdido... (calcula mentalmente).

(El otro, dulcemente): —¡La mitad!

—(Sinceramente): ¡un poco más...!

—Yo creo que la señora Jenkins se ha debido ofender por algo—dijo la señora Brown a su marido—. Hace ya varios días que no viene a vernos.

—Pues procura—contestó el marido—averiguar el motivo de su resentimiento, cuando venga, para poder repetirlo de vez en cuando.

Un irlandés fué a visitar un observatorio. Encontró allí a un astrónomo que miraba atentamente a través del telescopio. En aquel momento corrió una estrella.

—¡Muy bien! —exclamó asombrado el irlandés—. ¡Vaya una puntería!

Le preguntaban a un viejo solterón, que al fin se había casado con una muchacha muy joven, si ésta le hacía afortunado.

—Sí... en el juego—contestó.

Ante la adivinadora.—Acaso me equivoque... Usted ha hecho largos viajes.

—No, señora. Nunca he ido más allá de Pozuelo.

—¡Vamos a ver! ¡Vamos a ver!... Deme usted la mano, que yo lea... Ahora sí que sí... Usted acaba de tener una pérdida de dinero.

—Es verdad. He perdido los cuartos que la acabo de dar a usted.





—Le he preguntado al señor que qué desea de postre y que si piensa volver.  
 —¿Y qué te ha contestado?  
 —Que naranjas de la China.

## POLÍTICA INTERNACIONAL

### Los horrores de Rusia

Riga.—Tres viajeros llegados de Moscú en patinete, de donde vienen huyendo, han relatado los horrores de la situación en Rusia, que se va haciendo más insostenible cada día.

Los comisarios del pueblo, acompañados por soldados beodos, recorren las calles obligando a los transeúntes a gritar: "¡Vivan los bocadillos de caviar!", y a los que se niegan los atan a los faroles y les hacen esquilas en las plantas de los pies, hasta que se mueren de risa.

Los registros abundan, menos para los matrimonios, que se realizan sin acordarse para nada del registro.

La nobleza es perseguida arbitrariamente. El barón Wagninsky, el conde Guacanoff y el príncipe Freskowsky, están en una situación horrible. Ya no les fia ningún sastre y se han visto obligados a trabajar.

Otros antiguos nobles han preferido morir antes que llegar a este extremo, y se han arrojado al Volga en masa cantando "El príncipe Igor."

El hambre se enseñorea en toda Rusia, siendo las principales víctimas los intelectuales y los artistas.

La cuñada de la suegra de una tía segunda del primo de un vecino del célebre violinista Paderewsky, ha fallecido de inanición por negarle el Gobierno una pensión de mil rublos mensuales que tenía solicitada.

Parece que el partido de Iganorwatonieff está dispuesto a derribar al Gobierno, y cuenta con el apoyo de Tripatoff y de Currunsky. En el caso de vencer se llegaría a un acuerdo con el Gobierno de la República de Andorra para firmar un tratado de comercio e importar medio kilo de queso todos los años. Rusia, en cambio, exportaría una barra de hielo natural de la Siberia, de cuyo articulo tiene un gran stock.

Se esperan acontecimientos.

Los números atrasados de  
**GUTIERREZ**  
 se venden, al precio corriente, en  
 el kiosco de la calle de Alcalá,  
 frente al Teatro Alkázár.

## SENTIMENTALISMO

### La nobleza de un criminal

Por fin ha sido detenido Jacinto Palo (a) "Pincha Rifiones", de quien se sospecha que sea el notable autor..., sí, sí: el notable autor de la muerte de su esposa, la virtuosa dama doña Donata Pata de Palo.

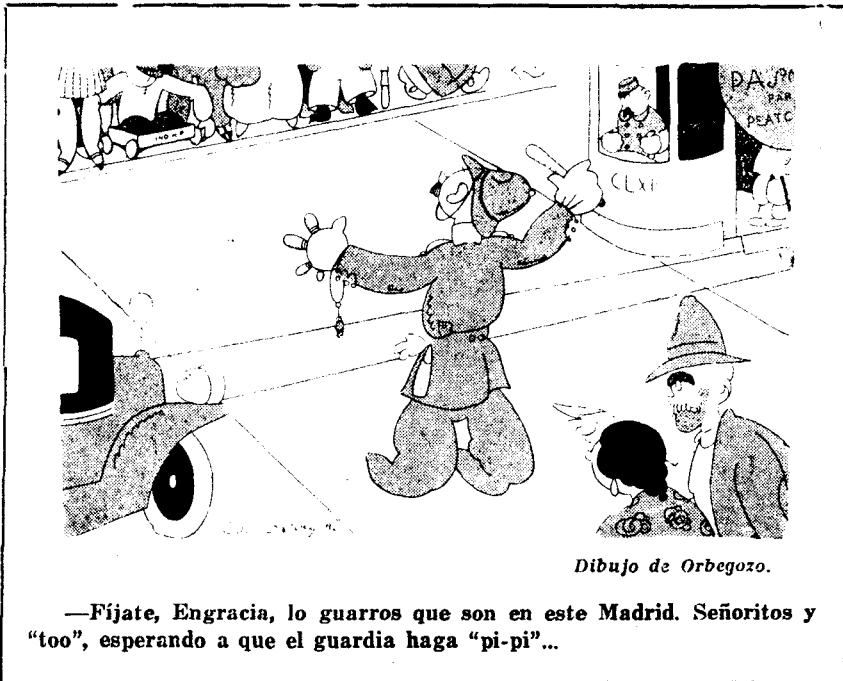
Apenas puso resistencia a las cinco parejas de a caballo que le detuvieron, y al ser interrogado no dijo ni que sí ni que no.

Tampoco quiso hacer manifestaciones acerca del momento político.

Solamente cuando quisieron esposarle se llevó las dos manos un rato al corazón dolorido y otro rato a los ojos, y cruzándose otro rato de brazos, exclamó sereno:

—Matadme. Cruzad mi pecho como si fuera el Atlántico. Pero esposas, no. Aún lloro la muerte reciente de la mía amada. No me esposéis siquiera hasta que pasen los seis meses, os lo ruego.

El noble rasgo ha sido muy comentado. Más de lo que ustedes se figuran.



Dibujo de Orbeago.

—Fíjate, Engracia, lo guarros que son en este Madrid. Señoritos y "too", esperando a que el guardia haga "pi-pi"...

## LA ACTUALIDAD

## TODOS LOS SANTOS

¡Víspera de Todos los Santos! ¡Y en el Cielo!

Imagínese ustedes el alborozo de aquellos excelsos varones ante la proximidad de su fiesta onomástica.

—Mañana es mi santo—decía uno—. Te convidó a merendar.

—Imposible; también es el mío—respondía el otro—. Tengo tres bandejas de buñuelos y huesos de santo para los amigos que vengan.

Y ahí estaba el conflicto; nadie podía ir a casa ajena, creyéndose en la obligación de recibir.

Pero mientras se hallaba la solución, los santos corrían de un lado a otro, buscando regalos que hacer a sus colegas en aquel día tan señalado.

Trocitos de nube, picos de estrella, cometas de niño, globitos que se les rompió el hilo, notas altas de las tipes, gorras de aviadores, arcos iris, veletas, todo lo que hay en el cielo porque nace allí, o porque se desprendió de la tierra, eran los obsequios que pensaban cambiar los barbiblanco bienaventurados.

Y aquellos seres tan importantes—que podían estar orgullosos por varias causas, entre las cuales el tener varias calles con su nombre en las ciudades de la tierra—se afanaban en aquellos preparativos con ilusión de adolescentes.

Pero a medida que se acercaba el momento del cambio del día, acercán-

dose el de la fiesta, todos los santos se iban dando cuenta del problema planteado, y se veían ya, al día siguiente, cada uno a la puerta de su casa, esperando a unos invitados que no podrían ir.

Se nombró una comisión para que resolviese el asunto, y ésta, tras largas deliberaciones, acordó reunir a todos en un banquete. Cada cual llevaría su merienda, lo que tuviese preparado en su casa, y en paz. La comisión se encargaría de buscar alguien que no fuese su santo, para llevarlo en calidad de invitado de todos.

Renació la calma en el cielo, se retiraron las nubes del enojo y brilló el sol, a unos metros.

Y al día siguiente se celebró el banquete de Todos los Santos.

Cada cual había encontrado encima de su plato los regalos de todos los demás. Y como eran tantos, tuvieron que usar las grandes escaleras de los bomberos para llegar a las servilletas.

Reinó la alegría. La sala estaba iluminada por los halos que llevaban los santos sujetos a la nuca.

A los postres, el invitado se levantó a pronunciar el discurso de rigor.

—Heme aquí, agradecido por vuestra amable invitación, y sólo os pido que no miréis en mí a un extraño, sino a un compañero, a un camarada más. (Ovación.)

De este banquete ha de salir una

mayor comprensión, una mayor afinidad entre nuestros pueblos, y los lazos que los unen han de estrecharse más, si es posible. (Enorme ovación. Las santas lloraban y agitaban los pañuelos.) Terminemos gritando todos: ¡Vivan Todos los Santos!

Unos gritos clamorosos de entusiasmo acogieron las últimas palabras del señor Francos Rodríguez, que se retiró entre una gran ovación, no sin antes recibir un artístico pergamino, en el que firmaron todos los comensales.

Edgar NEVILLE



### ARTISTAS DE CINE

El tigre—¡Atiza! Se me ha olvidado el papel.

El rey de la selva.—No te preocupes; me acabo de comer al director.

## DIFUNTOS

## EL MAESTRO ALONSO

Reposa aquí Paco Alonso, autor de "La Banderita", sin duda no necesita ni un responso, mas puesto que no supone ni esfuerzo ni adulación, lector, venga una oración, para que Dios lo perdone.

## JACINTO GUERRERO

Aquí Jacinto Guerrero el polvo dorado muerde, metido en "El Sobre Verde" que fué un sobre monedero. Si cualquier nefasto día se agita su cuerpo inerte, corre, que como despierte, te toca "La Montería".

## AZORIN Y MUÑOZ SECA

Fué de la Ceca a la Meca dando tumbos Azorin; pero, al fin, se juntó con Muñoz Seca. El aportó los asuntos y Perico dialogaba..., el fin fué el que se esperaba: que los enterraron juntos.

## DON CECILIO RODRIGUEZ

Con la Parca en dulce idilio bajó rendido a este foso, aquel florido y famoso don Cecilio, que el pobre, por insistir en probarlos su destreza, fué y se podó la cabeza... y no le ha vuelto a salir.

## CAGANCHO

Joaquín Rodríguez (Cagancho) murió una tarde de miedo; el sepulcro, como el rueda, resulta a Rodríguez ancho. Y es rarísimo, a fe mía, o todo es pura camama, que quien "Cagancho" se llama muera de disentería.

## EL DOCTOR VORONOFF

Aquí yace una eminencia que se murió de repente, pues la Pálida inclemente no tuvo en cuenta su ciencia. Mas digamos en su abono que al morir—joven y rico—, pidió por señas un mono; pero le dieron un mico.

Inauguración  
de un establecimiento.

Amablemente invitados por su nieto, el joven y emprendedor industrial D. Damián Porrón (a) "el Patatuerta", tuvimos anoche el placer de asistir a la inauguración del nuevo establecimiento de vinos y licores situado en la calle de Arganzuela, número 101.

Al entrar nos pareció realmente notable la instalación, e invitados por el dueño degustamos con delección hasta diez y seis copas de exquisito vino de Arganda y ocho torrijas, y tal era nuestro entusiasmo, que trabajo le costó a D. Damián convencernos de que el establecimiento sólo tiene un mostrador en vez de tres, como a nosotros nos parecía.

Una notable banda, compuesta por tres o nueve músicos (ya no estamos seguros) amenizó el acto y tomó bastantes copas.

Por cierto que el del trombón, en momentos de descuido iba echando torrijas en el instrumento, y en la jota final, al soplar demasiado fuerte, en un do, las torrijas salieron dispersadas, cayendo sobre el cornetín y estropeándole un traje nuevo que estrenó cuando gobernaba Romanones.

Hubo entre los músicos unas pa-

labras, pero al fin se logró apaciguarlos y que tocaran "A media luz" con gran afinación.

A las cinco de la madrugada nos despedimos de D. Damián y sus dos hermanos gemelos muy agradecidos a sus atenciones y prometiéndole volver con unos amigos.

*Nota.*—Queremos públicamente expresar nuestro agradecimiento al señor del hongo y de las jafas, que nos condujo a nuestro domicilio a las siete de la mañana de ayer, desde el puente de las Franceses, donde nos encontró. Ya sabe donde tiene un amigo.



El nuevo rico.—Me parece que ya me voy afinando, amigo mío. Empiezan a gustarme las mujeres delgadas.

Obra benéfica  
Cartillas del Monte

*Lugo.*—Los excelentísimos e ilustrísimos señores marqueses de Quetesacudo han regalado a los niños pobres de la ciudad cerca de diez cartillas del Monte.

Para tener derecho a ellas hace falta haber nacido dentro del año de 1902 y tener ahora de doce a catorce años, edad que tenía el malogrado Rufino, heredero de Quetesacudo y una monada de niño, muerto como consecuencia del descarrilamiento de un tren.

El tren era de juguete. Pero es que el niño agarró una "perra" tan grande, que el padre, harto de música, le atizó hasta dejarle sin aleteo y para siempre.

Rufinito no pudo ser amortajado con gorra de marinero porque se negaron los chiehones.

Váyase por cuando había de llevar la gorra, porque se le metía en la cabeza.

Las cartillas del Monte, ya comprenderá el lector que son regaladas con objeto de que cerca de diez niños aprendan las primeras letras en una escuela al aire libre, de nueva creación.

Por eso se llaman cartillas del Monte.

¡Qué marquesazos!



## CONCURSOS

DE

# “GUTIÉRREZ”

Está demostrado: GUTIÉRREZ es incorregible en esto de la generosidad. ¡Señores, qué manera de dilapidar el dinero! Cuando aún no se ha repuesto del dispendio realizado con el primer concurso, ya está deseando soltar unos billetejos que tiene en la cartera. Hemos tratado de disuadirle; esos billetes le van a hacer mucha falta. Todo inútil. GUTIÉRREZ se ha empeñado en organizar dos grandes concursos en la siguiente forma:

### 1.º CONCURSO

GUTIÉRREZ, además de generoso, es flamenco, jacarandoso y tal, y, por lo tanto, suele salirse por peteneras, malagueñas o soleares con mucha frecuencia. Entre el extenso repertorio de coplas que posee figuran tres que empiezan así:

*Yo no sé qué tienen, madre,  
las flores del camposanto...*

*Cuando yo esté en la agonía  
síentate a mi cabecera...*

*A la reja de la cárcel  
no me vengas a llorar...*

Se trata únicamente de que a GUTIÉRREZ se le ha olvidado el final de las tres coplas y pide a los lectores que las terminen en la forma que crean conveniente, siempre que no sea la verdadera y que cada copla conste

Esta semana ha publicado  
**LA NOVELA MUNDIAL**  
un original del gran escritor  
**RAFAEL LOPEZ DE HARO**  
titulado  
**EVA EN EL HOTEL**  
Precio: 30 céntimos.

de cuatro versos. Al autor de las más graciosas se le otorgará un premio de

CIENT PESETAS,

y al de la que le siga en mérito, otro premio de

CINCUENTA PESETAS

Los premios se otorgarán por votación entre los lectores, y para que éstos no pierdan el tiempo, entre todos los votantes del autor agraciado con el primer premio se sorteará

UN MAGNIFICO GRAMOFONO,

cuyas características y fotografía publicaremos en breve, y con el cual podrán oír cuantas coplas apetezcan.

### 2.º CONCURSO

GUTIÉRREZ se ha metido en dibujos, y si los lectores quieren cerciorarse de que esto es verdad y no una frase, sólo tienen que tomarse el trabajo de examinar uno a uno todos los dibujos que se inserten en los números de GUTIÉRREZ que se publiquen desde esta fecha hasta el 31 de diciembre del año actual.

En uno de esos dibujos, y oculto, como es natural, estará GUTIÉRREZ, con sus gafas y todo.

Los lectores que quieran tomar parte en el concurso, sólo tienen que llenar el cupón correspondiente, indicando número, página y dibujo donde se oculta GUTIÉRREZ, y al afortunado y detectivesco mortal que acierte se le entregará la enorme cantidad de

CIENT PESETAS

en papel, plata o cuproníquel, y si fuesen varios los que acertasen se sorteará el premio entre todos, y al que Dios se la dé, San Pedro se la bendiga.

La Fortuna sonríe a los lectores de GUTIÉRREZ. ¡A timarse con ella, señores! Esta es la ocasión.

## ANUNCIO

¡HERNIADOS!

La mejor casa del mundo en objetos de ortopedia, la más económica, la más surtida y la más acreditada es la de Répez.

¡La única cuyos dependientes se afeitan dos veces al día!

ESPECIALIDAD EN BRAGUEROS CON CAPUCHA

INMENSO SURTIDO EN PIERNAS Y BRAZOS ARTIFICIALES

Lo mismo los que están enteros que los que necesitan usar nuestros miembros artificiales, o aquellos que sufren de hernias acuden en gran cantidad, diariamente, a nuestro establecimiento. ¡El número de los que nos visitan está formado por los enteros y por los quebrados!

SE VENDEN, ALQUILAN Y PONEN TODA CLASE DE HUESOS. A LOS CABALLEROS LES PONEMOS PERRONES, Y A LAS MUJERES LAS PONEMOS TIBIAS

EL QUE TIENE HERNIAS ES PORQUE LE DA LA GANA. ¡NUESTRO BRAGUERO ES INFALIBLE!

Se ha demostrado en el caso del Obispo de Tokio, que se ha curado con sólo usarlo durante dos semanas. ¡Es una verdad confirmada! ¡La ha confirmado el Obispo!

CASA REPÉREZ, ORTOPEDIA

¡EL UNICO ESTABLECIMIENTO DEL MUNDO QUE NO LE TIENE MIEDO A LA QUIEBRA!

Calle de Azorín (antes del Pez), 99.



ALQUILANDO UN PISO

—¿Y de chinches, qué tal? ¿Tiene chinches el cuarto?

—No; pero si la señora quiere, se pueden traer.



# a tiro de fusil



El turista (después de una pelligrosísima subida).—¡Qué solitario está esto!  
 El guía.—Sí. Como que muchas veces, cuando tengo que volver solo, me impone respeto

*The Humorist, Londres.*

El.—Si me das el número de tu teléfono, te llamaré alguna vez.

Ella.—En la lista está.

El.—Muy bien. Pero ¿cuál es tu nombre?

Ella.—En la lista está también.

*Life, Nueva York.*



—Bájate esas faldas en cuanto venga mamá. Ya sabes que no somos todavía bastante mayores para enseñar las piernas.

*Life, Nueva York.*

—¿Me dicen que te casas con Durán?  
 ¿Pero no sabes que ha estado cinco años en la cárcel?

—¡Oh, qué canalla! Me había dicho que tres.

*Pete Mele, Paris.*



El hombre tímido.—Tiene usted muy buen tino; seguramente dará en el clavo en seguida.

*London Opinion.*

Un hombre de buen corazón, al oír a un perro aullar triste y repetidamente, decidió averiguar la dolencia del animal. Encontró al perro sentado tranquilamente sobre sus patas traseras, pero emitiendo, sin embargo, sus agonizantes aullidos.

—¿Qué le ocurre a su perro?—preguntó al amo.

—Pues que es un holgazán.

—Pero la holgazanería no le pone a un perro así.

—Sí, pero es que está sentado encima de un cardo.

*Kentish Observer.*



—¿Es posible, Gustavo, que vuelvas silbando de enterrar a mi madre?

—No tiene nada de particular; vengo silbando una marcha fúnebre.

*Pasquino, Turin.*

Ella.—¿Y cómo es que le has traído a mamá nada menos que dos chales?

El.—Porque la oí decir que daría por uno media vida.

*De Gotz, Viena.*

**CONCURSO**  
DE  
**Cartas de amor**

**CUPÓN**

Voto por la epístola amorosa publicada con el n.º .....

(Firma.)

—Tengo un gramófono antiguo, muy raro. Perteneció a Jorge Washington.

—Pero si en tiempos de Washington, no había gramófonos...

—Por eso te digo que es muy raro.

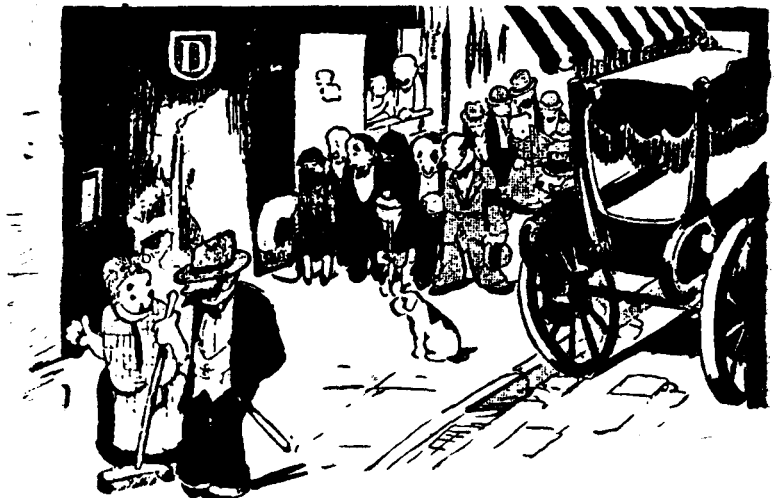
*Carolina Buccancer.*



La víctima.—¿El que viene con usted, es su cómplice?

—No, señor. Es el de las pompas fúnebres.

*Newyorker, Nueva York.*



## FANTASIA MACABRA

—Desearía ver al señor Durand.

—Espere un momento. Ahora mismo baja.

*Pete Mele, Paris.*

# humoristas extranjeros



## LA CONTRASEÑA

Provisto de cartas paternales de recomendación, Trepha, el joven descendiente del tirano de Trípoli, había ido a saludar a Atriboulos, que presidía aquel año los Juegos Olímpicos. Atriboulos tuvo mucho gusto en

## AGUA DE COLONIA] del Dr. Torrecilla

La más selecta, agradable e higiénica. Preparada y dosificada científicamente. Sus cuatro tamaños de frascos venden-se a 10, 6, 3,75 y 2,25 pesetas. Use esta deliciosa colonia y la encontrará superior a todas por su perfume y condiciones inmejorables.

Depósito: Farmacia Torrecilla; Barquillo, 37. Madrid.

ofrecerle uno de los últimos asientos de que disponía.

Sentado en la sexta fila de las gradas, el regio efebo se apasionaba desde la mañana con el espectáculo de las carreras de carros. El sol, para indicar que la primera mitad del día había transcurrido, se colocó precisamente encima del circo.

Un detalle sumió a Trepha en el mayor embarazo. Si se alejaba para comer, cualquiera podía apropiarse su sitio. Se había vestido, para el viaje,

Aceites puros de oliva  
SALGADO (S. A.)  
Madrid - Sevilla  
Teléfono 53.131

UCA

a la moda griega. Abandonar sobre la grada un accesorio cualquiera de su tocado no constituía una señal bastante precisa. Tan sólo una cosa le diferenciaba de sus vecinos. Plutos, dios de la Fortuna, le había colmado abundantemente de sus tesoros. Depositó sobre el cuadrilátero de piedra un puñado de monedas de oro.

A su regreso al Hipódromo, Trepha se equivocó. ¿Entró por la puerta de Oriente en lugar de hacerlo por la de Occidente? Pasó revista a numerosas gradas. Ante ninguna pudo exclamar: "Aquí es. He aquí mis monedas de oro." No hubiera podido asistir a la continuación de las carreras a no concederle otro asiento Atriboulos.

Al día siguiente, Trepha, instalado en la dozava grada, puso un cuidado minucioso para precisar en su espíritu la orientación exacta de su asiento. La vispera había depositado un puñado de monedas de oro. Dobló la postura. Vana precaución. Si el empleo de la brújula hubiera sido conocido en aquella época, lamentaría un poco después no poseer una. Bastante confuso, se vió precisado a recurrir nuevamente a los buenos oficios de Atriboulos.

Todos los que se entusiasmaron, al

Dice el amigo Sempere:  
—Para tomar buen café,  
compre usted los "Cafés Vere".  
Yo se lo aseguro a usted.  
103, FUENCARRAL, 103.

día siguiente, con el combate de los atletas, recuerdan que se contó en el Hipódromo la aventura de un regio fenicio que, para recuperar su asiento, tras una corta ausencia, había depositado, sin provecho, en la vigésimoprimera grada, toda su fortuna: innumerable cantidad de monedas de oro.

De tal modo Carabante sus intereses conoce, que es ya de "El Corte Elegante", calle de Carranza, doce, un parroquiano constante.

El cuarto día de las fiestas consagradas a Júpiter Olímpico, Trepha, arrinconado en la grada vigésimo-octava, dejó que el sol descendiera muy lejos en el horizonte antes de responder a las demandas de su estómago. No le quedaba ni un solo óbolo.

Sintiendo que sus fuerzas le abandonaban, al terminar la tarde se volvió hacia su vecino:

—Noble extranjero, yo soy Trepha, hijo del tirano de Trípoli. No tengo dinero suelto. ¿Puedes prestarme algunos dracmas..., cinco..., o menos si quieres..., para almorzar?

La perspectiva de que hoy también tendría que molestar a Atriboulos

## PARA HOMBRES



Ayer, ventrudo;  
hoy, enjuto;  
es que uso  
la faja de Justo.

## JUSTO JUAN. Carmen, 10

apenaba a Trepha. Vuelto al principio de la avenida que de arriba abajo cortaba los círculos sucesivos de las gradas, estuvo a punto de renunciar al espectáculo admirable que le prometía el desfile de los vencedores, cuando de la vigésimo-octava fila de asientos partió un grito:

—¡Eh! Aquí... ¡Eh! El noble extranjero a quien he prestado cinco dracmas. ¡Eh! Aquí está tu sitio, aquí.

MAX Y ALEX FISCHER.

## EL AJUAR DE CASA

Ferretería y quincalla. Artículos de limpieza. Baterías de cocina. Inmenso surtido. Precios baratísimos. San Bernardo, 88.—Teléfono 30.301.

## BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Don .....  
que vive en ....., calle de .....,  
núm. ...., se suscribe por ..... al semanario  
GUTIÉRREZ, para lo cual remite importe de pesetas  
..... por .....

....., a ..... de ..... de 192.....

(FIRMA):

Gutiérrez

Redacción y Administración:  
PASEO DE SAN  
VICENTE, 20  
MADRID

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
Madrid .... 7,50 semestre. 14 año  
Provincias 8,00 " 15 " "  
Extranjero 13,00 " 24 " "

# IMPORTANTÍSIMO

A todo comprador de los cuadernos de *Gabriela* que remita a la terminación de la obra todos los cupones numerados, se le canjearán por un número para el sorteo de los siguientes espléndidos regalos:

- 1.º Una máquina de hacer medias, calcetines y toda clase de géneros de punto, marca OSCA, de venta en la Casa **IGNACIO SANZ. — Hortaleza, 11 y 13, Madrid.**
- 2.º Un magnífico aparato de radio, marca GRILLET, de venta en la Casa **SANCHEZ RAMOS Y SIMONETTA, Ingenieros. AVENIDA DE PI Y MARGALL, 5. MADRID**
- 3.º Un valioso mantón de Manila.—4.º Una máquina de coser SINGER.—5.º Un aparato de cine KOK.—6.º Una bicicleta de acreditada marca.—7.º Un gramófono.—8.º Una cama.—9.º Un juego de café. 10. Otro juego de café.—11. Una mesilla de noche.—12. Otra mesilla de noche.—13. Una sillería.—14. Una vajilla.—15. Un juego de te.—16 al 55. Una máquina PRO-CALCULO para sumar, de venta en España, en la **CASA MENZEL. — Calle de Londres, 10, Madrid.**

Si quiere leer a los mejores autores

COMPRE TODOS LOS JUEVES

## La Novela Mundial

Esmerada presentación. La más económica.  
Ilustrada por los mejores dibujantes españoles.

Colaboran en ella, entre otros, los maestros de la novela contemporánea española, Pío Baroja, Alberto Insúa, Ramón del Valle-Inclán, Pedro Mata, Ramón Pérez de Ayala, Manuel Bueno, Rafael López de Haro, Antonio Zozaya, Francisco Camba, Cristóbal de Castro, y Emilio Carrere, y los nuevos novelistas Jesús R. Coloma, Valentín de Pedro, Juan José Lorente, Alberto Marín Alcalde y José Llampayas.

**30 CENTIMOS EJEMPLAR**

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Madrid: semestre, 7,50 pesetas; año, 14 ptas.  
Provincias: semestre, 8,00 — año, 15 —  
Extranjero: semestre, 13,00 — año, 24 —

Redacción y Administración:

RIVADENEYRA, S. A. - Sección de Publicaciones.

Paseo de San Vicente, 20. - MADRID

# GABRIELA

(HISTORIA DE UNA POBRE MUJER)

POR EL GRAN NOVELISTA

**M. Fernández y González**

Esta obra constará aproximadamente de

— 30 CUADERNOS —

publicándose por cuadernos semanales.

Precio de cada cuaderno, 25 céntimos.

Suscripción por cada mes, UNA peseta.

PIDA GRATIS EL PRIMER CUADERNO

La mujer, el torero  
y el toro

NOVELA



Los dos éxitos insuperables

de

**ALBERTO INSÚA**

Precio de cada tomo, 5 pesetas.

PIDA ESTAS OBRAS  
EN TODAS LAS LIBRERIAS

El negro que tenía  
el alma blanca

NOVELA



ADMINISTRACIÓN: RIVADENEYRA, S. A., PASEO DE SAN VICENTE, 20, MADRID



—Aquí fué, señora, donde cayó aquella muchacha, y el que la salvó se casó con ella.  
—Diga usted, ¿está muy fría el agua?